

XXXVII

REPOBLACION DE SIERRA Y LLANO

Las tahas de Dalías y Felix ocupan las zonas más altas de la sierra de Gádor y las más bajas de sus derrámenes, el Campo de Dalías, que en realidad es y debía llamarse Campo de Dalías-Felix o Campo de la Baja Alpajarra. Conocedores de su riqueza agrícola y ganadera, Rodríguez de Villafuerte-Maldonado y Cuacos arrendaron parte de la hacienda de los moriscos y obtuvieron de 1573 a 1575 una renta de 261.725 maravedís en total. No olvidaron los minerales de la sierra de Gádor y encargaron a Juan de Aguillón su inspección, buscó la mina del Sabinal e hizo algunos ensayos en escombreras antiguas sin resultados, según Lorenzo Cara. En el otro lado de la sierra, sobre Laujar y El Fondón un caballero sevillano explotaba minas de plomo y alcohol.

El cinco de octubre de 1574 se nombra juez en comisión para hacer el apeo y población de la taha de Dalías a Gaspar de Avila y conocedores a Alonso Asensio el Viejo y Juan Martín, alcaldes ordinarios, Alonso Pérez y Andrés López, regidores, que formaban el concejo. Comenzó el apeo de las haciendas de los moriscos el nueve de octubre de aquel año. El diez de enero del año siguiente Juan Núñez tiene hecho el reparto, se adjudican las suertes a los nuevos pobladores y Gaspar de Avila les da posesión de las mismas el cuatro de septiembre. El apeo y la población se han hecho en once meses menos cinco días.

Se anota que la taha tenía cinco leguas de ancho por cinco de largo. Se procedió a deslindar el término; se pusieron los mojones en las Salinas viejas de Roquetas, Camino Real, Aljibe del Puercu, Cerro Bernal, pago

de encinas llamado Jorayaz en la sierra, atalaya de la Magua, barranco Handacarrajat, Peñas Bermejas del Caladrial, llano de Pohayaz, alberca de Jegal, aljibe de Ilar, del que se baja al camino de Dalias a Berja, sierra de Trecaucal, aljibe de Trecaucal, sierra de Alhamilla en la que sirve de mojón un michar con un manantial con una balsa y álamos, rambla de Balanegra, Marquesa y la mar.

Tenía esta taha siete lugares. Ambroz, El Hizán, Celín, Almacete, Odba, Almobara y El Marje. Tenían como bienes comunes siete hornos de pan cocer, que habían sido de moriscos y de la Iglesia, estaban todos derribados a consecuencia de la guerra y los pobladores que se habían ido reuniendo habían hecho hornos en sus casas. Siete almazaras, dos en Ambroz en el camino de Almobara, dos en Almacete, una de moriscos y otra del cura Garabito asesinado por los moriscos en El Hizán, dos en Celín, de moriscos, y uno en El Hizán. Veinte molinos harineros, todos derribados, de los que se habían reconstruido dos.

En el vallo alto de Dalias había 2.848,25 marjales que se regaban con las fuentes de El Hizán, distribuidos 941 en Celín, 537 en Ambroz, 133,5 en El Hizán, 623,5 en Odba y 613,25 en Almacete. En estos lugares había 2.664 olivos, 893 en Ambroz, 455 en Celín, 37 en El Hizán, 814 en Odba y 465 en Almacete. Se recogían 8.026 arrobas de hoja de moral, 4.191 en Ambroz, 1.295 en Celín, 582 en El Hizán, 390 en Odba y 1.568 en Almacete, con la que se criaban cien onzas de simiente de seda.

El Campo de Dalias era tierra de pastos, apta para criar mucho ganado. Así lo había sido siempre y así se lo dijeron a don Luis de Requesens cuando estuvo en Dalias en octubre de 1570 pacificando la tierra. Se sembraban además 1.400 fanegas de secano en las cañadas de Ciavieja o Ciudad Vieja 80, Onayar 280, Ugijar 160, Cabriles 120, pagos de Oras 40, Cidilla 80, Caratil 240, Cafara 80, Furi 160, Gadiranbefala 80 y Santa Cruz 80.

En marzo de 1574 visita Dalias para organizar la población Juan Rodríguez de Villafuerte-Maldonado. Se ha mandado poner 180 pobladores en Ambroz y El Hizán; pero al presente sólo hay 62 y se acuerda poner 35 en Ambroz y 27 en El Hizán. «...por no tener casas y ser los más de los vecinos pescadores y alberqueros, y no poderse sustentar si no es ciento o a los más largo ciento veynete, y se puebla con los dichos ciento veynete». Los 35 nuevos vecinos de Ambroz, 28 están casados, seis solteros y un viudo; reúnen 28 esposas, 53 hijos, dos hermanos y cinco criados. Los 27 de El Hizán, 17 son casados, 10 solteros; reúnen 17 esposas y 24 hijos. Este primer proyecto de población pone 62 vecinos, 191 habitantes. La realidad será otra y los vecinos serán en 1576 ochenta y tres y pronto cien.

Las 400 casas que había en la taha se pueblan de momento 180; las 82 de Ambroz se reducen a 48, las 37 de Celín a 20 y las 61 de El Hizán

a 32. Las 220 restantes en los otros lugares, que quedan despoblados, están derribadas y sus materiales se dan para reparar las que se pueblan.

Cada suerte se componía de una casa, veinte marjales de riego, doce fanegas de secano, de las que seis se podían regar, once olivos buenos y hoja para criar una onza de simiente de gusanos de seda.

Se dieron suertes a los siguientes vecinos originarios o antiguos:

Pedro Perdiz, tres suertes y un corral de ganado
 Silvestre de Figueredo, dos suertes
 Juan de la Hoya, dos suertes
 Andrés Rodríguez, dos suertes
 Antonio de Navarrete, dos suertes
 Juan Gaytán, dos suertes
 Rodrigo de Figueredo, una suerte
 Antonio Marín, una suerte
 Miguel Marín, una suerte
 Melchor de la Hoya, una suerte
 Pedro de la Hoya, una suerte
 Fabián de la Hoya, una suerte
 Jerónimo de Martos, una suerte
 Fernando de Acién, una suerte
 Baltasar de Acién, una suerte
 Juan de Acién, una suerte
 Francisco de Caballos, una suerte
 María López, viuda, una suerte
 Hernando Martínez, una suerte
 Cristóbal de Valenzuela, una suerte
 Barbola Hernández, viuda, una suerte
 Ana Marín, viuda, una suerte
 Marina Ruiz, viuda, una suerte
 Catalina Marín, viuda, una suerte
 Catalina de Martos, viuda, una suerte
 Gracia Martínez, viuda, una suerte
 Francisca de Albarades, viuda, una suerte
 Catalina Marín, una suerte
 María Alvarez, una suerte

Nuevos Pobladores:

Alonso Asensio el Viejo, siete suertes, de Gibraltar
 Alonso Asensio el Mozo, cinco suertes, de Gibraltar
 Juan de Luján, tres suertes de Gibraltar
 Juan Asensio, cuatro suertes, de Gibraltar

Juan Martín, tres suertes, de Gibraltar
 Juan Cortés, una suerte, Ollas (Málaga)
 Bartolomé Gómez, dos suertes, Grisuel (Zamora)
 Juan de Morote, dos suertes, de Murcia
 Simón Sánchez, una suerte, de Gibraltar
 Juan Serrano, una suerte, de Córdoba
 Juan Pastor, una suerte, de Valencia
 Antón Brunete, una suerte, de Francia
 Juan García, una suerte, de Tarragona
 Juan Ferrer, una suerte, de Mallorca
 Lorenzo Martínez, una suerte, de Zorita (Cáceres)
 Francisco de Silas, una suerte, de Baeza (Jaén)
 Antonio Martínez, una suerte, de Logroño
 Bernardino Rodríguez, una suerte, de Orihuela (Alicante)
 Francisco Martínez, una suerte, de Socuéllamos (Ciudad Real)
 Juan Muñoz, una suerte, de Valencia
 Pedro Gómez, una suerte, de Segovia
 Juan de Andújar, una suerte, de Andújar (Jaén)
 Gil de la Parra, una suerte, de Arnedo (Logroño)
 Francisco Enríquez, una suerte, de Gibraltar
 Andrés López, una suerte, de Castilla
 Alonso de San Clemente, una suerte, de Chinchilla (Albacete)
 Pedro Prieto, una suerte, de Aranda (Burgos)
 Pedro García, una suerte, de Castilla
 Cristóbal Rodríguez, una suerte, de Castilla
 Diego Asensio, una suerte, de Gibraltar
 Miguel González, una suerte, de Gibraltar
 Alonso Pérez, una suerte, de Valdefuentes (Cáceres)
 Cristóbal Gutiérrez, una suerte, de Gibraltar
 Juan Fernández, una suerte, de Gibraltar
 Diego Moreno, una suerte, de Fuentes (Albacete)
 Gonzalo Martínez, una suerte, de Jimena (Jaén)
 Alonso de Morata, una suerte, de Cristóbal
 Martín Sánchez Cabezas, una suerte, de Cristóbal
 Francisco Lozano, una suerte de Villar
 Baltasar Redondo, una suerte, de Nadal
 Antón Roldán, una suerte, de Villagüta
 Juan Pérez, una suerte de Valdefuentes
 Martín García, una suerte, de Torres
 Baltasar Torres, una suerte, de Gorzuela
 Domingo Gorrón, una suerte, de Hoyos
 Gaspar Gómez, una suerte, de Gorzuela

Gil González, una suerte, de Murcia
 Cristóbal de Baeza, una suerte, de Segura
 Francisco Pérez, una suerte, de Valdefuentes
 Dos curas, dos sacristanes y quince vecinos más
 hasta completar los cien.

Proceden veintinueve del mismo Dalías, once de Gibraltar, cuatro de Valdefuentes, tres de Cristóbal, dos de Murcia y uno de cada uno de estos lugares: Alicante, Almagro, Andújar, Aranda, Arnedo, Azuaga, Burgos, Chinchilla, Córdoba, Grisuela, Jaén, Francia, Logroño, Tarragona, Toro, Valencia, Villagila, Villar, Xiquena, Zaragoza, Zorita, Hoyos, Mallorca, Ollas, Orán, Orihueña, Segovia, Segura, Socuéllamos.

En el 1576, cuando Cuacos visita Dalías, encuentra 83 nuevos pobladores, 232 habitantes en total, que han sembrado 357 marjales, poseen 10 cabezas de ganado vacuno, 40 de lanar, 240 de cabrío, 40 de porcino, 70 caballerías y tienen 59 arcabuces y cinco ballestas.

En el 1577 se concierta el censo perpetuo en dinero, a pagar 90.540 maravedís cada año, toca a cada vecino 1.090 maravedís.

El 18 de agosto de 1593 visita Dalías Jorge de Baeza y Haro, veinticuatro de Granada. Encuentra que hay 83 pobladores de los que residen 62, los demás están ausentes. 46 casas están en condiciones, 18 necesitan reparos y 20 están hundidas. La iglesia está en condiciones. Tienen copia del Libro de Apeo y Población. Las arboledas y acequias están limpias. Los Propios poseen tres molinos que renta 26 reales cada uno y una almazara, 16; un horno once reales, unas suertes 18 ducados y el agua, cinco. El Pósito tiene 121.083 maravedís. Los vecinos poseen 89 cabezas de ganado vacuno, 250 de cabrío, 43 cerdos y 70 bagajes o caballería —mulos y jumentos— de carga. Por todo armamento tienen doce escopetas. Los pobladores reciben agravias de la justicia y escribanos de Ugijar.

En el 1621 los vecinos eran 150, ocupaban cuatro barrios: Ambroz, Celín, El Hizán, y Almacete. Volvía a explotarse el Campo de Dalías como dehesa de pasto común, de cuatro leguas de ancho por seis de largo. Venían a herbajar por el invierno todos los ganados del arzobispado de Granada.

Otro negocio de la Baja Alpujarra oriental durante el siglo XVII fue el contrabando, que tratan de reprimirlo sin mayor éxito.

En el 1752, siglo y tres cuartos de efectuada la repoblación, el aspecto y las condiciones económicas de la taha de Dalías, según el censo de Ensenada, son las siguientes: hay 1.162 casas y 28 cortijos distribuidos en diez barrios que forman un solo municipio. Ambroz o barrio de la Iglesia, Celín, Aljizán, Presidio, Olmo, Alberquillas, Marién, Cantarranas, Alme-

cete y Ermita. Están poblados por 1.140 vecinos, 4.871 habitantes; los 62 vecinos que residían en el 1593 según la última visita de población, se han multiplicado por diecinueve.

La agricultura y la ganadería se han desarrollado de un modo tan aparatoso como la población. Se cultivan 703 fanegas de tierra en regadío, que producen dos cosechas, una de trigo o cebada y otra de maíz. Esto en la vega o valle alto. En el Campo o Ejido se cultivan 3.514 fanegas. De secano hay 2.221 fanegas, de viña 378 y de monte y pastos 31.000. Hay 2.906 olivos, 1.172 morales y 2.256 moreras. Hay 147 cabezas de ganado asnal; 442 de ganado vacuno, 4.667 de ganado lanar, 13.046 de ganado cabrío y 329 de ganado porcino. Hay 443 colmenas.

En Balerna hay trece barcas de pesca, que producen cada una mil reales, emplean trece arraces que ganan 250 reales y trece sotaarraces, que ganan 200; cada barca emplea 20 pescadores, que ganan como los jornaleros del campo, 260 pescadores que ganan dos reales y la manutención cuando se embarcan.

Había 19 molinos harineros, tres almazaras y tres saínas situadas desde la torre de los Cerrillos a las Entinas.

Había 10 pataderías, que dejaban de beneficio 500 reales cada una, una carnicería 1.500, dos estancos de tabaco 1.700, seis tabernas 2.100 y cinco especierías o tiendas de todo 500.

Había un cura, dos beneficiados, un sacristán y treinta capellanías. Del diezmo el rey llevaba 28.000 reales y la Iglesia 14.000, más de primicias 3.600, de la casa escusada 1.200 y del Voto de Santiago 3.000.

Las guarniciones militares se componían de tres labradores y 94 jornaleros «con el fuero de la matrícula de Marina» tres labradores y dieciséis jornaleros soldados en castillo de Balerna, doce labradores oficiales y soldados del Regimiento de la Costa y ochenta y ocho matriculados.

Dos escribanos ganaban en total 3.300 reales, dos médicos 4.300, dos boticarios 1.650, dos cirujanos 2.750, cinco maestros barberos a 500 cada uno y un oficial a 300, dos albañiles a 1.500 y cuatro oficiales a 800.

Dos maestros zapateros a 700 reales y un oficial a 200, cuatro maestros alpargateros a 1.450 y doce oficiales a 250. Cinco maestros sastres a 700 y cinco oficiales a 300.

Un herrero 1.200 y un oficial 300. Un carrajero 450 y un oficial 50. Dos sogueros 600. Dos albañiles 900. Tres carpinteros 1.200 y cinco oficiales 1.050.

Dos alfareros 600. Seis hilanderos de seda 300. Quince molineros a 225. Trece cabañiles a 200.

330 labradores y 299 jornaleros, que ganan dos reales y la comida cuando trabajan.

En el Campo de Dalías había dos viviendas habitadas de un modo permanente y 21 cortijos habitados en las temporadas del cultivo de la tierra. Los vecinos de Dalías tenían 2.870 cabezas de ganado lanar y diez mil de ganado cabrío.

También hay nuevos topónimos impuestos por los nuevos pobladores. Cañadas de Cortés y Cabilles, Trance de Juan de la Hoya, Ciudad Vieja, Tres Aljibes, Aljibe del Tesoro, Rinconcillo de los Santos, Aljibe Blanco, Balsa Varela, Balsa del Sapo, Puerto, Salitares, Aljibe del Bosque, Aljibe de Algarra, Boquerón de Berja, Derramadero de Horas, Galiana, Cuesta Blanca, Aljibe de los Arcos, Jornillos, Cañada del Sapo, Boquerón del Campo, Aljibe del Tomillar, Las Moriscas, Aljibillos Quebrados, Decretos, Aljibe de Pedro de Hoya, rambla de Santil.

Del lugar de Felix se dice en un documento de la Alhambra «ques taha de Almexixar, jurisdicción desta çibdad de Almería». Los conocedores del apeo de 1573 declaran «que la ciudad de Almería, como cabeza del partido en que están los dichos lugares incluidos, amojona los términos dellos y los visita...». En efecto, la taha de Almexixar, Remepipar y Felix, que con estos tres nombres era conocida en el siglo XVI, administrativamente formaba parte de Almería, sucesora de la wrci romana por gracia y ambición del emperador Augusto, que la retuvo en la Tarraconense imperial, pero geográficamente pertenece a la Alpujarra, como último derramen de la sierra de Gádor sobre la mar. Según las divisiones de los hombres, desde el Marchal de Enix hasta Roquetas no es Alpujarra, según las disposiciones de Dios, sí que lo es.

Cuando en febrero de 1573 se procedió al apeo y repoblación de la taha, era gobernador de la misma Antonio Romero, que vivía en el marchal de Padules, término de Enix y formaban el concejo de Felix, lugar al que se reducían los demás, Diego Miguel Maldonado, alcalde ordinario y Sebastián Muñoz y Alonso Sánchez Navarro, regidores.

Vino como juez comisionado para el Apeo y Población Martín de So-raiz, trajo como escribano a Francisco González Arneo, nombró apeadores a Miguel Bernabé, sacristán de Felix, Sebastián de la Cruz y Pedro Ponce, vecinos de Felix, y al morisco García Valorí, criado de Gabriel de Hariza, vecino de Almería. Miguel Bernabé juró declarar en castellano «lo que el dicho García Valorí dixere en arábigo». Valorí sólo sabía hablar en algarabía, por lo que cuando debe hablar lo hace en algarabía y solamente sabe decir «si juro». Hicieron de testigos Juan Pastor, Juan de la Calle y Nicolás Martínez. Actuaron en Felix el día 17, en Vicar el 21 y en Enix el 22. Comenzó el apeo de la taha el siete de marzo y terminó el 26.

Los tres lugares se reducen a uno. Amojonan su término Sebastián de Molina y Sebastián de la Cruz, comienzan el 18 de septiembre de 1573. En las lindes con la taha de Marchena dos mojones en los aljibes Bermejo, que estaban junto al camino de Huécija, y Calabrial. Otro mojón en las lindes con la taha de Andarax. «De aquí la cumbre adelante a dar a un cerro redondo, que llaman Pijibernal o cerro Bernal, en unos acebuches hay unas cruces que sirven de mojón con el término de Dalías. De aquí se baja por unos atochares al Campo de Dalías, a un aljibe llamado de la Higuera, junto al que hay un mojón alto y grande, mojón de Dalías, Almería y Vúcar. De aquí a dar a las Roquetas. De aquí a la torre del Esparto y Rambla Honda. De aquí al Cañarete. De aquí a la sierra, a un aljibe y hasta Enix, por encima del Marchal de la Contraviesa. De aquí al Aljibe Bermejo.

En Felix había una fortaleza de paredes de tierra, en un alto entrando por el camino de Almería. Una mezquita y un cementerio. Diez fuentes. Una en el pueblo con una balsa grande, de la que se riegan las heredades del lugar, quince días las que están a la derecha y quince las que están a la izquierda del camino que sale para Almería. Nueve con sus balsas en los marchales Foxionon, Borchol, Alcaxarin, Fontechela, Regina, Lechina, Vohenar, Gitreira, Handacalzaus y Gite. En Enix había dos mezquitas y dos cementerios, uno antiguo entre las ramblas y otro en uso, cercado de tapias, junto al camino de la Fuente. Se regaba con el agua de quince fuentes, la principal está cerca del pueblo, en el pago del Pinar, la cual sale debaxo de una peña». En Vúcar había un horno de pan cocer, una puentezuela y un molino de cubo. Se regaba con once fuentes, la que sale cerca del lugar tenía un pilar y servía para el abasto público.

Antes de la guerra había en Felix 105 vecinos, en Enix 138 y en Vúcar 75. Ahora se ponen cien y sólo se puebla Felix. En toda la taha se cultivan 1.540 celemines de regadío, 240 fanegas de secano, 42.000 cepas y hoja para criar 60 onzas de semente de seda. El riego se distribuía 140 celemines en Felix, 420 en los Marchales, 560 en Enix y 420 en Vúcar. El celemin usado en el regadío tenía 537 metros cuadrados y la fanega en los secanos 6.444. Se hicieron cien suertes y cuarenta ventajas. A cada suerte le cabía una casa, tres celemines de tierra de riego calma y arbolada, dos fanegas de secano, doscientas cepas de secano y media onza de cría de seda. Esta distribución según Telio González de Aguilar. Al concentrar la población en Felix, se da a cada suerte sendas casas en Felix, Enix y Vúcar. En Felix un celemin de regadío en la huerta, tres en los marchales y 300 cepas en las viñas, en Enix cuatro celemines de regadío, En Vúcar tres y en el Marchal de la Contraviesa uno y medio. La cría de la seda se reparte a onza por suerte y los frutales se reparten por igual entre las 140 suertes, pero no se dice a cuántos tocan.

De cada uno de los tres lugares se mencionan las circunstancias, con lo que nos podemos formar una idea de cómo estaba en el 1574. En Felix pasa una rambla junto al pueblo. Se mencionan tres caminos, que van a Huécija, a los Marchales y a Vicar. Tres calles, la Principal, La Ramola y la que va de la iglesia a la Torre de Salinas Valop. La placeta de la Iglesia, la iglesia con su cementerio, un pozo junto a una casa, la casa con torre de García, el solar de Salmerón, la fuente de la iglesia vieja.

En describir Enix los apeadores fueron más minuciosos. Caminos que salían para Almería, para la Fuente, la carrera del Ganado. Calle por la que entra el camino de Felix, junto a la que hay un peñón. Un callejoncillo cerrado. Calle del Lugar, calle Principal, calle de Arriba, del Horno, de la Fuente. El Ejido. Plaza del Lugar. Un bancal del Concejo, otro de la Iglesia. Tienda del Concejo. Solar de la mezquita. Ruinas de la iglesia vieja. Calle de la Iglesia y otra que sube a la mezquita. Tres macaber o cementerios junto al pueblo, uno entre ramblas, otro en la confluencia de la rambla Principal y la de Virqueio, y otro debajo del camino de la Fuente, que utilizaron los moriscos durante la guerra.

Se mencionan treinta y cuatro casas hundidas. Casi todas las casas, hundidas o habitables tenían árboles delante o detrás. Una casa era de la Iglesia, otra estaba habilitada como fragua. Una tenía dos puertas, otra una torre. Algunas casas tenían corrales.

Para defensa de los pobladores y atraerlos a la población se había puesto una guarnición de cuarenta infantes y diez jinetes. Se prometía prestar trigo para sembrar y comer el primer año. Se dispuso poner cien pobladores, vinieron doscientos, pero a poco se fue la mayor parte. Dificultaba la población el que desde 1571 se habían arrendado tierras para su población.

Teilo González de Aguilar informaba en enero del 1574 que la taña de Felix «está en parte muy peligrosa y a legua y media del Cañarete, que es donde de hordinario saltan los moros». Manda que de la guarnición dicha «aya diez soldados de guardia de día y de noche, los queales an de estar en esta manera: los quatro dellos en una torre, que está encima de la villa y es padrastro della, y está enfrente del reducto y de la yglesia, que esta fecha, los queales an de hazer sus centinelas, como es costumbre por sus tercios, y los otros seis an de estar en el cuerpo de guardia, el uno de los queales a de estar sobre la puerta del fuerte, a do tocan la campana de la veia, de modo que los dichos diez soldados an de estar de día y de noche como dicho es, y no an de salir hasta que entren otros diez, para que en todo aya cuidado y el enemigo no pueda entrar sin ser sentido». De los pobladores puestos, 31 tenían arcabuces, uno ballesta y siete armas diversas.

Los nuevos pobladores eran:

Nicolás Martínez, de Baeza, al que se dieron cinco suertes
 María de la Paz, mujer de Juan de la Calle que estaba cautivo,
 de Talavera de la Reina, cuatro suertes
 Juan Vázquez Menacho, de Gibraltar, tres suertes, pero las
 deja y se va y se las dan a Diego Ruiz, de la Manchuela
 de Jaén.
 Juan Pastor, de Alicante, tres suertes.
 Martín López, de la Manchuela de Jaén, dos suertes.
 Jaime del Mau, de Cataluña, dos suertes.
 Juan de Ortega, de Gibraltar, dos suertes.
 Simón de Moya, de Tarifa, dos suertes.
 Andrés Muñoz, de Gibraltar, dos suertes
 Cristóbal Sánchez, de Gibraltar, dos suertes
 Bartolomé Sánchez, de Gibraltar, dos suertes
 Lázaro Hermoso, de Manchuela de Jaén, dos suertes
 Alonso Sánchez Navarro, de Gibraltar, dos suertes
 Juan Hermoso, de Manchuela de Jaén, dos suertes
 Francisco Hernández Prieto, de Gibraltar, dos suertes
 Alonso de Avilés, de Sevilla, una suerte
 Juan García Meneses, de Almería, una suerte
 Francisco Pérez el Viejo, de Alicante, una suerte
 Sebastián López, de Gibraltar, una suerte
 Pero Gómez, de Portugal, una suerte
 Sebastián de Ortega, de Gibraltar, una suerte
 Lucas Muñoz, de Gibraltar, una suerte
 Bartolomé Andrés, de Villajoyosa, una suerte
 Pero Vázquez, de Gibraltar, una suerte
 Cristóbal de Moya, de Tarifa, una suerte
 Pedro Caravallo, Gascuña, una suerte
 Francisco Pérez el Mozo, de Alicante, una suerte
 Juan González de Castilla, de Burgos, una suerte
 Juan García Ladrero, de Reinoso, una suerte
 Hernán López, de Manchuela de Jaén, una suerte
 Juan Marqués, de Gibraltar, una suerte
 Bartolomé García, de Albolote, una suerte
 Francisco Hernández el Mozo, de Gibraltar, una suerte
 Gonzalo Hernández, de Murcia, una suerte
 Juan Salido, de Iznatorafe, una suerte
 Juan Abrill, de Gimena, una suerte
 Sebastián Rodríguez, de Tarifa, una suerte

Pero Lambia, de Mallorca, una suerte
 Juan Ruiz Moreno, de Gibraltar, una suerte
 Juan Alonso, de Cebolleros, Murcia de Pumar (Burgos), una suerte
 El cura, una suerte
 El sacristán, una suerte

Se anotan nueve suertes a nombre de otros tantos santos, San Jerónimo, San Gil, San Jusepe, San Dionisio, San Martín, San Antonio, San Lucas, San Hilario y San Erasmo.

De los cuarenta y cuatro que se ponen esta primera vez, 1574, trece son de Gibraltar, cuatro de la Manchuela de Jaén, tres de Alicante, dos de Burgos, tres de Tarifa y uno de cada uno de estos lugares: Baeza, Mallorca, Cebolleros, Gascuña, Moratalla, Cataluña, Talavera de la Reina, Sevilla, Almería, Portugal, Villajoyosa, Reinosá, Albolote, Murcia, Izatorafe, Gimena.

A uno se le dan cinco suertes; a tres, cuatro; a dos, tres, a diez, dos y a veintisiete una.

A todos se les prestó aquel mismo año 150 fanegas de pan terciado y sembraron 151 fanegas de todo pan.

La renta de Población dejó aquel año 4.150 maravedís, el año siguiente 10.900 y el 1576, 5.265.

En el 1752 Felix sigue siendo el único concejo de su taha, a su jurisdicción siguen perteneciendo Enix, VÍcar y el Marchal de Miralles, y los núcleos de población que se están formando en el Marchal de Antón López y en Roquetas. Son por lo tanto los regidores del concejo de Felix con el alcalde mayor de Almería los que contestan al cuestionario.

Hay 505 casas y 43 cortijos en el término, distribuidos entre Felix, Enix, VÍcar, Marchal de Miralles, Marchal de Antón López y Roquetas. Las calles de Felix se llaman Ejido, Ermita, Plaza, Horno, Peñas del Castillo.

Hay 583 vecinos; los 46 pobladores de 1574 se han multiplicado por trece.

Cultivan dos fanegas de huerto, 231 de riego, 530 de viña, 7.045 de secano y 5.761 de tierra yerma. Hay 17.188 frutales, 400 olivos, dos mil parras, 1.258 moreras y una dehesa de diez fanegas de tierra.

Los cultivos de todos los órdenes han aumentado en mayor proporción que la población. La ganadería lo mismo. Ahora consta de 50 cabezas de ganado caballar, 108 de mular, 278 de asnal, 249 de vacuno, 2.267 de lanar, 4.369 de cabrío y 265 de cerda.

Hay dos hornos de pan cocer y las salinas de Roquetas. Nueve barcas. Ocho tabernas de vino y cuatro estancos.

En Felix había un cura, dos beneficiados y un sacristán. En Enix un cura, un beneficiado y un sacristán y en Vicar lo mismo. En Roquetas un capellán de la ermita de Santa Ana sita en el castillo. En el castillo un sargento, once soldados y un subdelegado de Marina.

En las salinas un administrador, ocho guardas, un fiel, un contrafiel y un medidor.

Entre todos los lugares contaban con un médico, un cirujano y cuatro barberos, un albañil, cuatro herreros, 12 arrieros, ocho taberneros, 95 labradores, 341 jornaleros y 33 pobres de solemnidad. Las rentas reales contaban con lo que producían las salinas, 30.000 fanegas de sal, que se vendían a 22 reales, 660.000 reales, de los que descontados los gastos de los doce empleados y de los obreros eventuales, lo demás, casi medio millón de reales eran para el rey. Más los dos novenos de los diezmos, 1.200 reales.

Los nuevos pobladores y los que le sucedieron pusieron nuevos nombres a los lugares; en el campo de Felix pagos de la Yesa, la Alameda, Mojonera, Cocón de Caiborra, Pozuelo, Huerta, Jaral, Los Bermejales, los Llanos, las Lomas, Cañadas de María Villegas, Balsica de Juan Pérez, el Cercado, Fuente Principal, el Tatel Bajo, la mesa, las Barreras, el Secadero, Dos Aljibes.

En Enix pago del Marchalejo, Marchal de Antón López, los Timonares, la Vega, los Huertos o la Fuente, las Paratas o el Juncal, Marchalillo del Nevero o de Juan Gómez, las Higueras, el Azagaor, Casa Bermeja, Peña del Sombrero, Secano Largo, Fuente de Bernal o los Albaidares, Barranco de los Ciruelos, Marchal del Alamo o de Miralles, Barranco Garrido, Baranco de los Haziles, Collado de los Chaparros, Marchal de la Contravía, el Realengo.

En Vicar pago de la Vega, del Marchalejo, de las Galeotas y rambía de Cañuelo o Cañada del Clérigo.

En Roquetas Los Albardinales, Cortijos de Zamora, Cortijada de Roquetas, pago del Barranco y pago de La Algaída.